

Mensaje cuatro

El apóstol Pablo como modelo

Lectura bíblica: 1 Ts. 2:1-12

- I. Los apóstoles eran modelos de las buenas nuevas que propagaban: “Bien sabéis qué clase de personas fuimos entre vosotros por amor de vosotros”—1 Ts. 1:5b:**
 - A. En la iglesia, nada es más importante que la persona de los creyentes; la persona es tanto el medio como la obra misma del Señor; la clase de persona que usted es determina lo que usted hace—Jn. 5:19; 6:57; Fil. 1:19-26; Hch. 20:18-35; Mt. 7:17-18; 12:33-37.
 - B. Tenemos que seguir el modelo establecido por los apóstoles y darle más importancia a la vida que a la obra—Jn. 12:24; 2 Co. 4:12.
- II. Para los creyentes, Pablo era el modelo de alguien que vivía y ministraba a Cristo, quien era el Espíritu en su espíritu, para la edificación del Cuerpo de Cristo—1 Ti. 1:16; 4:12; Ro. 8:16:**
 - A. El Señor se le apareció a Pablo para ponerlo por ministro y testigo de las cosas que había visto de Él y de aquellas en que Él se le aparecería a Pablo—Hch. 26:16-19; cfr. 1:8; 23:11; 20:20, 31.
 - B. Pablo tomó a Cristo como su todo: Cristo era el vivir de Pablo, su modelo, su meta y su secreto—Fil. 1:19-21a; 2:5-16; 3:7-14; 4:11-13.
 - C. Pablo vivió por el Espíritu, anduvo por el Espíritu, sembró para el Espíritu y ministró el Espíritu, al vivir y servir en su espíritu como hombre espiritual que era—Gá. 5:16, 25; 6:8; 2 Co. 3:6; 1 Co. 2:15; 2 Co. 2:13; Ro. 1:9; 8:16.
 - D. Dios mismo se infundió en Pablo para resplandecer a través de él en el ministerio del nuevo pacto, el cual es el ministerio del Espíritu, el ministerio de la justicia y el ministerio de la reconciliación—2 Co. 3:18; 4:1; 3:6, 8-9; 5:18-20.
 - E. Pablo vivió y lo hizo todo en el Cuerpo, mediante el Cuerpo y para el Cuerpo—Ro. 12:4-5; 1 Co. 12:12-27; Ef. 4:1-6, 15-16; Col. 2:19.
- III. La mejor manera de pastorear a las personas, o sea, de cuidarlas tiernamente y nutrirlas, es proveerles un modelo apropiado; Pablo alimentó a sus hijos**

Mensaje cuatro (continuación)

espirituales con su propia vida en la que Cristo era expresado—1 Ts. 2:1-12; 2 Co. 1:23—2:14; 11:28-29; 1 Co. 9:22; Hch. 20:28:

- A. Los apóstoles no solamente predicaron el evangelio, sino que también lo vivieron; ellos no solamente ministraron el evangelio con palabras, sino también con una vida que exhibía el poder de Dios, una vida en el Espíritu Santo y en la certidumbre de fe—1 Ts. 1:5.
- B. Los santos de Tesalónica llegaron a ser imitadores de los apóstoles; esto los condujo a seguir al Señor, a tomarlo como su modelo, lo cual hizo que ellos, a su vez, sirvieran de modelo para todos los otros creyentes—vs. 6-7.
- C. El apóstol Pablo hizo repetido énfasis en la manera en que los apóstoles hallaron entrada entre los creyentes; esto muestra que su manera de vivir desempeñó un papel muy importante en la infusión del evangelio en los recién convertidos—vs. 5, 9; 2:1:
 - 1. Los apóstoles se encontraban en medio de gran conflicto y predicaron el evangelio a los tesalonicenses teniendo desnudo en Dios—v. 2.
 - 2. Los apóstoles estaban libres de engaño, impureza y astucia—v. 3.
 - 3. Los apóstoles primero fueron probados y aprobados por Dios y sólo entonces Él les confió el evangelio; por lo cual, lo que ellos hablaban, su predicación del evangelio, no procedía de ellos mismos como quien procura agradar a los hombres, sino que procedía de Dios a fin de agradarle a Él; Dios constantemente escudriñaba, examinaba y ponía a prueba sus corazones—v. 4; Sal. 26:2; 139:23-24; 2 Co. 1:12; 6:6; 7:3.
 - 4. Los apóstoles jamás usaron de palabras lisonjeras ni se valieron de ningún pretexto de codicia—1 Ts. 2:5:
 - a. Valerse de algún pretexto de codicia equivale a vender o adulterar la palabra de Dios—2 Co. 2:17; 4:2.
 - b. También es fingir ser piadoso para obtener ganancia—1 Ti. 6:5; Tit. 1:11; 2 P. 2:3.
 - 5. Los apóstoles no buscaban gloria de los hombres—1 Ts. 2:6a:

BOSQUEJOS DEL ESTUDIO DE CRISTALIZACIÓN

Mensaje cuatro (continuación)

- a. Buscar gloria de los hombres es una verdadera tentación para todo obrero cristiano; son muchos los que han sido devorados y arruinados por este asunto—cfr. 1 S. 15:12.
 - b. Lucifer se convirtió en Satanás, el adversario de Dios, por buscar su propia gloria; todo aquel que busca gloria de los hombres es un seguidor de Satanás—Ez. 28:13-17; Is. 14:12-15; Mt. 4:8-10.
 - c. Cuánto hemos de ser usados por el Señor y cuánto perdurará tal utilidad, dependerá de si buscamos gloria de los hombres—cfr. Jn. 7:17-18; 5:39-44; 12:43; 2 Co. 4:5.
6. Los apóstoles rehusaron imponer la autoridad o dignidad de su cargo como apóstoles de Cristo—1 Ts. 2:6b:
- a. Hacer valer la autoridad, la dignidad o el derecho de nuestro cargo en la obra cristiana perjudica la obra; el Señor Jesús, mientras estuvo en la tierra, se despojó de Su dignidad (Jn. 13:4-5), y el apóstol prefirió no usar sus derechos (1 Co. 9:12).
 - b. Si seguimos tal ejemplo, erradicaremos una enfermedad mortal que asedia al Cuerpo de Cristo, pues exterminaremos el germen que representa asumir una posición—Mt. 20:20-28.
7. Los apóstoles cuidaron tiernamente a los creyentes y les prodigaron solícito afecto, tal como una madre que amamanta a sus hijos los cría con ternura y les prodiga solícito afecto—1 Ts. 2:7-8; cfr. Gá. 4:19; Is. 49:14-15; 66:12-13:
- a. Cuidar con ternura a las personas es alegrarlas, consolarlas, de tal modo que uno les sea grato y ellas sientan que pueden acudir a uno en todo asunto y de diversas maneras.
 - b. Si cuidamos a las personas en nuestra humanidad natural, no somos auténticos; debemos cuidar a las personas con ternura teniendo la presencia del Señor como el factor que las atrae y como la realidad de la resurrección.
 - c. Cuidar con ternura incluye la alimentación; nutrir a las personas significa alimentarlas con el Cristo

1 Y 2 TESALONICENSES

Mensaje cuatro (continuación)

todo-inclusivo en Su ministerio completo que consta de tres etapas—Ef. 5:29.

8. Los apóstoles entregaron a los tesalonicenses no sólo el evangelio de Dios, sino también sus propias almas—1 Ts. 2:8:
 - a. Llevar una vida limpia y recta (vs. 3-6, 10), y amar a los recién convertidos, aun al punto de entregarles nuestras propias almas (vs. 7-9, 11), son los requisitos indispensables para impartirles el evangelio.
 - b. Pablo no sólo estaba dispuesto a gastar de lo suyo, sino también a gastarse a sí mismo, su propio ser, por el bien de los creyentes—2 Co. 12:15.
9. Los apóstoles se consideraban padres al exhortar a los creyentes a andar como es digno de Dios, a conducirse de tal modo que ello les permitiera entrar en el reino de Dios y ser introducidos en la gloria de Dios—1 Ts. 2:11-12.